

TAURINAS

ROSARIO OLMOS

En la corrida celebrada el último domingo de Marzo en la plaza de Valencia, se lidió ganado de la Vinda de Concha y Sierra, por los diestros Fausto Barajas, Rosario Olmos y Tomás Jimenez.

Un colega de aquella Capital ha ce los siguientes juicios respecto al valiente novillero Rosario Olmos:

«Una vez más demostró este modesto novillero a sus paisanos que es un torero de clase, y nosotros diremos que en cuanto corrija algunos defectos, y teniendo suerte, que es lo principal, puede ser un torero de porvenir.

No se preocupe de las mordeduras de algunos compañeros fracasados, que si torea alguna vez es por influencia y por poco dinero.

Al toro y nada más; a arrimarse y a exponer con arte.

Si lo que le vieron ayer miles de espectadores lo repite en Madrid el 9 de Abril, día de su debut, y en Sevilla el 23 con miras, debut también, aquellos públicos lo consagran como un buen torero, y de ahí a lo que todos aspiran hay solo un paso.

Toreando de capote entusiasmo al público, especialmente en aquellas verónicas, faroles y medias verónicas que le vimos. No cabe más arte, dominio, temple y seguridad. Cada lance fué una exclamación de asombro y entusiasmo.

Con la muleta a su primero, que tenía los defectos antes apuntados, le dió cuatro muletazos por bajo metiéndose en los costillares para quebrantar, y después lo macheteó para ver si conseguía ahorrar y fijar aquella cabeza, consiguiendo sólo a medias.

Al ver lo bravo y noble que era su segundo, Olmos que tiene la desgracia generalmente que le toquen los peores lotes, se embriagó toreando. Y lo toreó con exceso.

Media docena de muletazos y después a dejar reponer al toro para otra media docena, y a matar era lo indicado, y el triunfo hubiera sido colosal.

Peró Olmos quiso vengársela, y comenzó la faena con dos pases rodilla en tierra, clase extra, y des-

pués le vimos alguno natural, uno de pecho, un afarolado y uno de molinete, de esos que pueden rubricarlos las grandes figuras del toreo. Ahí saboreamos arte y clasicismo, sin mezcla de afectaciones.

El público, puesto en pie, aclamaba al artista, y hubo música y entusiasmo general en la masa.

A dichos pases siguieron otros denominados de la firma, y varios altos y con la derecha, cambiados, todos excelentísimos.

En cambio con el acero tiene que apretar más, mucho más, y para esto solo le hace falta más decisión en el arranque, cosa que esperamos modificará.

Rosario Olmos, que tiene un toreo muy propio, al terminar la corrida fué aclamado y llevado a hombros hasta su domicilio de la calle de Cirilo Amorós por más de 2.000 personas, que le obligaron a salir al balcón a saludar varias veces.

Muy bien, muchacho: a corregir ciertos defectos, que puedes ganar muchos billetes gordos.»

Noticia importante

En contra de los rumores que se han hecho circular estos días, la Sociedad Bellod Hermanos, propietarios de una importante manufactura de calzado en Elda (Alicante), anuncian al público albacetense la próxima apertura de su Establecimiento de calzados titulado LAS DOS BANDERAS y situado en la calle CRISTOBAL VALERA, 3 (ANTES BOTICARIOS), donde por poco precio encontrarán calzados de gran resultado y á base de estar fabricados absolutamente con suela.

Si tiene usted interés en calzar bien por poco precio no deje de hacer sus compras en el Establecimiento LAS DOS BANDERAS almacén de calzado que se inaugurará muy en breve.

Se venden

una jardinera seminueva, una bácula seminueva, fuerza 500 kilos con tablero y respaldos. Darán razón, Saturnino López 7.

Notas sueltas

Mañana comparecerán ante la Comisión mixta de Reclutamiento los mozos de Molinicos y Socovos.

Han marchado:

A Hellín, nuestro director, el abogado don Ramón Laborda y su distinguida señora.

A Fuenteálamo el exalcalde don Blas García y García.

A Balletero, el ex diputado don Francisco Garvi y don Juan Ramón Aparicio.

A Valencia, don Ramón Guirado Ruiz y el comerciante don Rafael Aznar.

A Madrid, don Miguel Alcaráz y sus hijas y don Jesús Salas y su hermana política María Rosa Noguerón.

Han llegado:

De Lezuza, el practicante de Farmacia, don José García Fernández.

De Madrid, el almacenista don Pedro Jiménez Molina, don Manuel Fernández y su distinguida y bella hermana política María Fontecha, don Francisco Jiménez Marqués y su hijo don Teodosio.

De Alicante, don Laureano Arcos y su esposa.

De Vianos, don Gabino Flores.

De Hellín, don Enrique Parras Blazquez.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

SE DESEA comprar una finca que tenga una cabida de 2.000 á 3.000 hectáreas de terreno, con mucho plantío de pinos y encinas, ó de una sola clase de dichas maderas. RAZON, MAYOR 31, (LOTERIA)

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

Labanderas

Se ofrecen para este servicio y para hacer limpiezas en las casas particulares.

Darán razón en la calle de San Antonio número 8.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

Se venden

maromas para norias, maromillas, lias, cañizos y toda clase de pleiteria y esparto en rama. Zapateros, 14 duplicado Albacete.

PASCUAL SANCHEZ PICON

Corredor de fincas matriculado

IRIS, 31

Tiene á la venta varias casas, una huerta con 25 celemines de tierra y buena casa, 60 celemines de tierra de riego y 54 solares en sitio céntrico.

PRECIOS MODICOS

Para almacén

ó tienda, con grandes sótanos, se alquila un local espacioso. Razón: Mayor 63, duplicado.

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE



"Gasolina," extra marca "SHELL,"

La mejor y más barata. Pedid precios á los depositarios en esta región.

Gimenez y Dalmau, S. A., Albacete

Folletería de EL DIARIO DE ALBACETE 63

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

mo Jerval, marido de una prima suya en segundo grado y á los hijos de ésta.

El palacio de la condesa había sido todo reparado, exceptuando las habitaciones que había ocupado el difunto Carlos.

Por el momento, Nani había regresado, y Jana, con gran contentamiento de Vilda, se hallaba al lado de su hermana, que se encontraba indispueta.

La entrevista de Eugenia con su cuñada y sus sobrinos, había sido digna para ambas partes.

La condesa tendió la mano á Delia y á Félix, diciendo gravemente:

—Por la memoria de mi hermano Mateo, lo olvido todo.

Después estrechó contra su corazón á Mary, agregando:

—Tú, sobrina mía, serás muy amada

por mí, porque me recuerdas á tu desgraciado padre.

En seguida la condesa presentó á Delia y á sus sobrinos, al señor Jerval y á sus hijos, que llegaban en aquel momento.

—Aquí les presento,—dijo—unos parientes que yo tenía casi olvidados y que con ustedes embellecerán mi vida.

Delia no experimentó ninguna sorpresa, ninguna emoción, con la presencia, ni con la voz de Mateo... Nada en él la recordó al marido engañado, al que creía muerto.

Mary experimentó una extraña emoción cuando su mirada se encontró con la de Jak, emoción que éste también sintió ante la gracia fascinadora de la bella niña.

Mateo sentía que el corazón le latía precipitadamente cuando estaba al lado de su hija.

—¡Ah, sí! ¡Aquella muchacha era sangre suya; lo sentía. Y mientras Delia y Félix sólo le inspiraban un sentimiento de aversión, de odio, se habría arrodillado á los pies de Mary, pidiéndola perdón por haberla abandonado. Pero tenía que mostrarse también con ella reservado, indiferente.

En el gran salón del palacio de la condesa y en las salas contiguas estaba lo más selecto de la sociedad torinense, que acogió con aplausos la reconciliación de la condesa Eugenia con su cuñada y sus so-

brinos y miró maravillada la extraordinaria semejanza de Eugenio Jerval con el conde asesinado.

—Se diría que eran hijos de una misma madre—observó una anciana baronesa.

La madre de mi primo y la de Carlos eran hijas de hermanas—respondió la condesa Eugenia.—He aquí el por qué de esta semejanza de familia.

Vilda no había estado nunca tan bella y animada como aquella noche.

La joven tomaba parte en la fiesta, y nadie se sorprendía sabiendo que era considerada por la condesa como una hija. Vestía un sencillo vestido, cuya blancura vaporosa hacía resaltar la hermosura de sus ojos y de sus cabellos negros, y el encarnado ardiente de sus labios.

La joven saludó á la condesa Delia, á Félix y á Mary, los cuales estaban en situación embarazosa en su presencia.

La condesa Eugenia lo notó, y atrayendo hacia sí á Vilda, dijo á los otros con una alegre sonrisa:

—Esta querida niña me habló mucho de ustedes y ha contribuido bastante á nuestra reconciliación. Así pueden considerarla como la de familia.

Mary, entonces, con un arrebató infantil, profundamente sincero, exclamó:

—¡Oh! yo la amaba ya como á una hermana y mi hermano también.

No acabó: la mirada amenazadora que la dirigió su madre la dió á entender que iba á cometer una imprudencia, y para repararla abrazó estrechamente á Vilda.

La condesa Eugenia fingió no reparar en las palabras de Mary, ni en la mirada de Delia, y se volvió hacia los otros invitados presentándoles su cuñada y sus sobrinos.

Vilda aprovechó la ocasión para pasar á una salita inmediata, donde encontró á Nani, que colocaba una pequeña palmera junto á la ventana.

—¿Cómo te ha ido en París?—preguntó la coja.

—Muy bien, señorita—respondió con aire melancólico Nani,—y espero regresar pronto.

—¿Por qué?

—En Torino soy muy infeliz.

—¿Hablas seriamente? ¿Que te han hecho? ¿No te encuentras bien aquí?

—¡Oh! señorita... muy bien... y sin embargo, quiero irme.

—Dime por lo menos la razón...

Nani escondió el rostro entre las manos.

—¿A usted? No... no... imposible—balbuceó con voz ahogada.

Vilda le miró con dulce piedad, apoyó amistosamente una mano en su espalda y dijo: